

## Psicología clínica, Psicología social, Arte y Creatividad

**Coordinado por Equipo ICP (Investigación en Clínica Pichoniana).**

Fernando Fabris, Dolores Galiñanes, Gabriela Lachowicz y Silvia Puccini.

### **Segundo Ateneo Abierto**

**Sábado 13 de agosto de 2005**

### ***Las formas de la escritura en la literatura, la práctica clínica y la intervención psicosocial***

**Leopoldo Brizuela** (escritor)

**Silvia Puccini** (psicóloga-psicóloga social)

**María Dolores Galiñanes** (psicóloga-psicóloga social)

**Mónica Di Leo** (psicóloga social)

**Coordinador: Fernando Fabris**



### **LAS FORMAS DE LA ESCRITURA EN LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL** **Mónica Di Leo i**

Poder conceptualizar en algún grado, el sentido que la escritura tiene en la intervención psicológica me lleva a pensar en su relación con la práctica. O sea que esta experiencia que les voy a relatar viene desde ese campo particular y compartida en ese momento con A.G. compañero de equipo.

Nuestra tarea, en el área que la desarrollamos, nos enfrenta permanentemente con situaciones de crisis que incluso alcanzan a la condición de emergencia, es por eso que nuestras intervenciones como operadores tienen que estar acordes a las necesidades planteadas. Decidir como intervenir nos posiciona desde un lugar ético, particularmente en situaciones de crisis, crisis que los sujetos ni las familias pueden soportar sin el sostén de un entramado comunitario.

Nuestro objetivo es trabajar junto a un grupo de vecinos, trabajadores desocupados, ...una vez por semana por el término de dos horas, detectando necesidades concretas y acompañándolos en la resolución de obstáculos para el logro de la finalidad que se proponen.

Esta tarea va a estar centrada en la prevención y promoción de salud en una relación ecológica con su hábitat.

El Arroyo las Piedras le da nombre e identidad a este barrio

Porque?

Porque marca sus límites, porque las casas se instalaron a la orilla del mismo, no está entubado en su totalidad, desborda con las lluvias inundando sus calles de tierra, abunda mucha basura que al no pasar los recolectores se junta en las alcantarillas o esquinas, además de los deshechos que arrojan las fabricas próximas al lugar,

No existe la posibilidad de salir o entrar fácilmente, para llegar a la salita o al hospital, cuando sube el agua.

Además del Arroyo, que centraliza necesidades, la emergencia cotidiana que provoca no tener trabajo, alimentos, condiciones mínimas sobre necesidades básicas.

Voy a hablar de la función que ocupa la escritura en nuestra intervención. Podemos decir que :

Comienza en nuestra crónica semanal realizada en el acercamiento a este campo de trabajo. La actitud psicológica, la construcción de nuestro rol a partir de la escucha se va desarrollando como dijimos anteriormente incluidos dentro de situaciones de emergencia.

Comenzamos trabajando en una Escuela, y luego decidimos trasladarnos a la interioridad del barrio, para comenzar allí , la intervenir in situ. A través de la continuidad y sostenimiento que nos propusimos para esta tarea fuimos diseñando pequeñas redes entre vecinos, en las que exista un espacio para poder socializar sus problemas, situaciones que provocan sufrimiento , invitarlos a que salgan de sus casas, saber que pasa detrás de la puerta de la misma , y juntarse con otros en algún patio cercano o comedor comunitario.

Si no está la palabra . Hay que ir en su búsqueda. Como empezar?

Preguntas exploratorias, abiertas e interesadas afectuosamente fueron nuestro 1r.recurso para conocer a esas personas, y a su vez nos ubicaba en ese escenario que rompía nuestra propia cotidianeidad. En ese avance sábado a sábado, hablando de las consecuencias y enfermedades que provoca la cercanía del arroyo y como extender la preocupación a los demás vecinos, surge de alguno de ellos conformar una comisión de salud. En ese momento (2002) conformada por cinco personas. Y la pregunta que surge? :

Como se acercarán a sus vecinos?

Aparece entonces el recurso de la escritura, para llegar a ellos por medio de un censo .Se plantea entonces Que preguntar? y son los propios vecinos los que definen los siguientes ítems en una suerte de torbellino de ideas.

Nombre y apellido

Cuántos hijos tienen

Comen en la casa o en el comedor

Van a la escuela  
Hay alguna mujer embarazada

Esas primeras preguntas escritas en una hoja de cuaderno, sirvieron de puente para acercarse a los otros vecinos para contarles que estaban haciendo una tarea para el barrio en su conjunto. (táctica )

Señalaría aquí una primera intervención nuestra con respecto a la escritura , en cuanto generar un encuadre determinando los límites de este primer objetivo , apuntando a elaborar las ansiedades que despertaba salir a la calle , golpear puertas, tomar la palabra.

En un grupo comunitario habitualmente las incorporaciones suelen ser constantes e intermitentes. En esa situación poder pensar y escribir esas preguntas, fue un logro para sus integrantes:

el romper su propio aislamiento transitando desde el silencio a la palabra para invitar a otros.

Uno de estos integrantes lee lo que un vecino le dice “hay gente que esta tanto tiempo encerrada que cuando sale no sabe cómo hablar “

La preocupación puesta en el problema del Arroyo seguía siendo prioritaria, mas aun, cuando comienzan las lluvias de verano.

La respuesta del censo también marcaba un índice que llamaba la atención en cuanto a personas con convulsiones, atribuidas a efectos provocados por el arroyo y muchas más con problemas bronquiales crónicos.

Un sábado de febrero cuando llegamos al comedor, faltaban los objetos familiares que reconocíamos, bancos, macetas, el agua los había llevado. Cuando baja el agua la piel de las personas que está en contacto con ella se infecta si esta lastimada. A la vez surgen alergias mientras la basura queda desparramada por todo el terreno y el olor se vuelve nauseabundo.

En este marco y con estas condiciones es necesario trabajar en prevención permanentemente y es esa misma comisión de salud, ese grupo de vecinos que se propone preparar una nota contando la situación y juntar firmas para la limpieza y entubamiento del Arroyo Las Piedras. , es decir, el armado de un relato colectivo con el cual se iban a dirigir al municipio para hacer el reclamo.

La palabra escrita mediada por nosotros vuelve a tener una función terapéutica en lo individual y se va transformando en una herramienta del conjunto para ir en la búsqueda de soluciones.

En estas intervenciones en las que la escritura esta usada como técnica , se da un intercambio , en nosotros como modalidad de intervención y en ellos como modelo identificador de tarea, convergiendo ambos en un proyecto en el que el eje esta puesto en un trabajo en salud.

Pero aun no sabíamos que íbamos a recurrir a la escritura para intervenciones mas profundas hasta que 15 días después llegamos ese sábado y nos enteramos que un joven vecino se había ahogado en el arroyo.

Nos encontramos con ese emergente y otra vez la pregunta que aparece para permitirnos pensar, como sería nuestro aporte para elaborar esa situación.?

Fuimos aprendiendo, no sin impacto, en el día a día que la vida y la muerte conviven en espacios cercanos, y esta última llega a ser naturalizada debido a las tantas emergencias, producidas por causas que serían evitables.

Teníamos delante nuestro dos objetivos en la misma tarea, poder reconstruir con ellos la historia de Cesar y a su vez que esa muerte no quedara sumergida como otras. Recojo algunas frases:

“Hace como 4 años se murieron dos chicos “

“Cuando llueve nadie viene a vernos “ni siquiera los bomberos “

“una sola vez vino el intendente pero porque estaba la televisión, y andaba en lancha “

“Nosotros sabíamos que esto iba a pasar por eso le llevamos la nota que hicimos la semana anterior “

“No nos recibieron, nadie quiso escucharnos “

El registro de haber previsto que esta situación o cualquier otra, pudiese pasar, y haberlo expresado en la nota relatada a las autoridades potencio la tarea, en cuanto a la elaboración de esta nueva emergencia.

Poder contar quien era César, donde vivía ,como era su familia, que significaba para ellos, fue rescatarlo del Arroyo.

“Tenía problemas de salud, convulsiones, no tomaba los remedios porque a veces no se lo podían comprar.”

“era como de 14, no de 18, decía otro, pero era un chico chiquito,

“se quedaba tomando mate debajo del árbol “.

El relato comenzó a surgir mezclado entre lo que le paso a Cesar y lo que les ocurría a ellos cuando llegaba la inundación.

“yo tengo que subir la heladera porque se me quema el motor y la perdes “

“Cuando hace mucho calor dormimos en el suelo, quizá el se quedo dormido, o convulsiono “

“Sus hermanos no se dieron cuenta, estaban mirando la tele “

El poder relatar y compartir las situaciones dolorosas favorece a quebrar el aislamiento y a su vez promueve la confianza. Escribir nos permite hacer una apropiación del acto y a su vez reapropiarnos de las acciones.

“Al otro día cuando bajaron las aguas asomo el cuerpo de cesar, y a su vez el dolor de la familia y los amigos que observaban la escena desde uno de los puentes.”

“Lo reconocimos por su camisa a cuadros .Vinieron los bomberos y la policía.”

La escritura aparece como mediadora desde lo individual haciéndose efectiva en lo grupal y provocando efectos psicológicos, revalorando en los individuos sus propios recursos y capacidades.

Hablar sobre las causas de la muerte de Cesar permitió su elaboración en el grupo pudiendo dejar de lado los contenidos mágicos que rodeaban las diferentes hipótesis.

El tema de las convulsiones había pasado a tener diferentes justificaciones ....” los espíritus se apoderan de los cuerpos “ ....” hay quienes están preparados para verlos y quienes no “ ....

La escritura nos permitió remover situaciones de estancamiento mítico comenzando a transitar un camino de conocimiento sensorial a uno más objetivo en una práctica social, y hacia un criterio de verdad.

Los mecanismos de defensa básicos se instalan para protegerse del dolor provocado. El proceso de relatar con otros se hace entonces necesario para comenzar a recuperar los propios instrumentos internos y favorece la incorporación de una mirada crítica.

El encuentro entre el relato grupal y la expresión de la angustia individual permitían situaciones de alivio, generando en una continuidad otros punto de urgencia.

“desde el puente lo despedimos, un puente con barandas rotas, el que se hacia invisible como las orillas del arroyo cuando el agua sube “

Insisto, en el valor de un aprendizaje que el grupo nos permitió compartir el comprender la convivencia de la vida y la muerte que hace a la cotidianidad de aquellos con quienes trabajamos y poder desde allí soportarla y ayudar a ponerle palabras entre todos.

El relato los identificaba, los mostraba, les servía como instrumento para compartir y difundir lo que les estaba pasando en diferentes ámbitos, asambleas, hospitales, escuelas.

Incluiríamos en esa escritura la confección de una bandera con una leyenda que decía que decía:

El Arroyo nos enferma y nos mata en Silencio. Cesar presente.

Escrito sobre un mantel blanco de uno de los vecinos.

El protagonismo se expreso en el relato grupal. Esto nos marco un recurso de Intervención para la elaboración de situaciones dolorosas. En las imágenes que nos mostraban en sus palabras, también subyacían las imagos propias y los miedos a la propia muerte.

Dirigiéndonos a aspectos positivos, la escritura paso a ser curativa- refiriéndonos a la relación curador-herido- enunciar el hecho a través de la palabra y su escritura, toma el lugar de un curador externo, la palabra escrita cumpliendo la función de reparar sus

aspectos heridos internos y esto se da en un vínculo que los articula entre ellos y con nosotros.....

Cuando los integrantes pudieron identificar los verdaderos responsables de la muerte de Cesar, esto condujo al grupo a una superación, crecimiento que se dio en sucesivas síntesis , elevando el problema a la calidad de resolución social..

Así surgió este relato, un proceso en donde se recrea el objeto destruido, a partir del mismo como intervención, uniendo punta a punta cada palabra que fueron diciendo los vecinos.

Su título

Por la vida levantamos los carteles

El grado de conciencia y elaboración emerge en una segunda etapa.

Después de unos días se levanta un monumento a César hecho por sus vecinos , en la casa donde vivió. Los muchachos tomaron la idea la noche antes de Pascua mientras jugaban a las cartas, y ahí el concepto de la importancia de las creencias religiosas al igual que las ideologías colaborando en la conformación y transformación del grupo. El día de Pascua fue convocante para llevar a cabo el “ homenaje ”.

El grupo le pone nombre a la experiencia, la simboliza y la elabora. Junta los materiales entre los vecinos del barrio, cerámicas, ladrillos, pintura, y comienzan a construir la obra.

La palabra escrita y el proceso de esa palabra en sus diferentes secuencias tienen un lugar organizador.

Hoy , después de un tiempo más recorrido esos vecinos siguen practicando el acto de escribir, expresado sus propias clases después que reciben la capacitación de temas como salud reproductiva, acompañada por dibujos y afiches , en continuidad con este modelo de trabajo y en un proceso grupal.

El trabajo en grupo es un ámbito privilegiado para la interacción, sostén, registro de las propias necesidades donde es posible pensar, reflexionar y accionar favoreciendo el análisis de los modelos internos para desocultar y desnaturalizar. Ana Quiroga.

Si decimos que la PS se ocupa entre otras cosas en investigar la estructura del encuentro , la escritura nos permite contener y ser contenidos en ese encuentro.

## **LAS FORMAS DE LA ESCRITURA EN LA PRÁCTICA CLÍNICA.**

**Silvia Puccini, María Dolores Galiñanes ii**

Trabajo elaborado por el Equipo de Investigación en Clínica Pichoniana

La escritura en el marco de la psicología clínica se realiza con diferentes objetivos específicos que convergen en uno central: la cura, el despliegue y desarrollo del proceso terapéutico.

En el marco de un vínculo donde el lenguaje verbal y particularmente el diálogo a través de palabras, tiene un papel preponderante, se suelen incluir, con frecuencia, actividades que comprometen el lenguaje escrito, en la diversidad de sus usos posibles. La necesidad de recurrir a esa forma de comunicación nos habla, de que el lenguaje escrito aporta algo distinto y específico respecto del lenguaje verbal oral.

A veces la escritura puede servir para IMPLICARSE más integradamente en lo dicho, como se dice popularmente “poner negro sobre blanco”; para comprometerse de una manera distinta con un significado cualquiera, con un sentimiento temido y/o huido.

La escritura puede servir también, contradictoriamente para DISTANCIARSE, “tomar distancia”, en un momento donde un exceso de implicación no permite el pensamiento. En este caso escribir permite pensar lo que es sentido y no puede ser apropiado, integrado.

Sea para disminuir la distancia o para aumentarla, para implicarse o distanciarse, el objetivo más general es el de poner en movimiento el circuito abierto que deben constituir pensamiento, sentimiento y acción, es decir quitar las escisiones y estereotipias que suelen instalarse impidiendo la dialéctica entre lo subjetivo y lo objetivo.

El código verbal escrito supone la palabra, el concepto, la frase, la idea más o menos concreta. Es decir compromete instrumentos simbólicos específicos desde los cuales abordar la realidad. Este lenguaje verbal se articula con otros lenguajes y códigos expresivos como son la sensación, el sentimiento, la imagen perceptiva, la imaginación, la corporalidad en todas sus dimensiones, incluida la acción misma.

Desde el punto de vista de la práctica clínica, en particular del desenvolvimiento de la sesión psicoterapéutica, la escritura es precedida de otros lenguajes expresivos y seguida de otros:

Sentimiento → palabra escrita → imagen → historia escrita o hablada

Palabra dicha → escritura → multiplicación de palabras escritas → elección una palabra → construcción de una frase

Recuerdo → escritura → título metafórico a lo escrito (lo que permite un registro cognitivo y emotivo, objetivo y subjetivo)

Según aprendimos con Fidel Moccio y también de los planteos de Enrique Pichon-Rivière, la transformación del código expresivo, la sucesión de estructuras *formales* de expresión, crea la oportunidad de multiplicación y profundización de los contenidos creativos, agregando aspectos al proceso elaborativo sobre la base del aumento de la implicación y/o distanciamiento, que se corresponde con una sucesión de procesos de análisis y síntesis que permiten la aparición de nuevos emergentes.

En términos más generales se puede afirmar que escribiendo se descubre algo de lo que se piensa, el registro de lo vivido, y muchas de las características de la situación en que una persona se encuentra. La escritura es un fenómeno que refleja lo vivido y es productivo y creador. Permite – y exige - precisar, definir el pensamiento. Implica un movimiento de objetivación en el cual simultáneamente el conocimiento se subjetiva, se profundiza.

Usamos la escritura:

- En forma de poema para sintetizar un determinado proceso elaborativo realizado en el marco de una psicoterapia
- En forma de carta como intermediación que rompe un aislamiento interpersonal.
- Como forma de poner en común, fijar y clarificar imágenes y expectativas recíprocas en un vínculo
- A veces es simplemente un “ayuda memoria” de lo que ocurre entre una sesión y otra.
- Como “contrato” que establece un acuerdo vincular
- Con forma de cuento, relato o historia con fines múltiples
- En articulación con otros códigos expresivos, como la imagen por ejemplo.

Entonces vamos a comenzar a compartir con ustedes el trabajo de la escritura en la clínica a partir de un texto que Graciela, llevó un día a la sesión, luego de un tiempo extenso de tratamiento

“porque no he podido, todavía, devolverte mis miradas...que aunque temerosa aún, es mi mirada...devolverte en ella tu espejo desvencijado, la pena de tus días, tu elección sin consecuencia, la debilidad de tus pasos, tu mirada juzgadora, esa rabias contenidas,

...la espera de tu espera, tu llanto tan oculto, tu imagen misteriosa, tu distancia fantaseada, tu racionalidad imperante, tu valija tan cargada, tu verdad desencontrada, tu palabra cuestionada, tu careta despintada, tu mentira sostenida, tu sueño inalcanzable (tu sueño inalcanzable ?) tus frustraciones constantes, el paso de tus días...pero devolverte, devolverte también con ella ,por que no, con mi mirada tu risa infantil contagiosa, la fuerza que te queda, tu infantil acartonamiento, valor también de tu palabra, tu mano que es tan grande, tu dar sin interés, tu libertad desesperada, tu rebeldía oculta, tus ideas creativas, tu consuelo tan sincero, tu sensibilidad empolvada, el placer de tu abrazo contenido, tu sueño verdadero, la integridad de tus días, tu vida detenida...tu vida detenida papá, por mirarte en otros ojos...”

Este texto fue producido en el marco de una psicoterapia, en la cual Graciela venía elaborando la representación interna que tenía de su padre, pudiendo integrar en ese momento – según pensamos nosotros- los aspectos frustrantes y gratificantes del mismo. Aquí la escritura, con forma de poema, marca un punto de llegada de ese proceso elaborativo, constituye la coronación o síntesis del mismo. Fue a la vez punto de partida, ya que dio origen a la posibilidad de desprendimiento de aquella figura paterna y la posibilidad de buscar y recibir otras miradas. Como veremos la escritura puede ser utilizada en diferentes momentos del proceso de un tratamiento. En el caso anterior funcionó como síntesis de lo trabajado durante varios meses.

Por ejemplo el caso de Marcelo quien se recibió hace tres años de comunicador social y trabaja en un video. Cuando consulta manifiesta tener “inseguridad patológica”, siente no estar a la altura de las circunstancias. Y dice que incluso aún no fue a buscar su título.

Marcelo fue abandonado por su padre a los cinco años, tiempo después de que sus padres se separaran. Nació en un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Luego de la separación de los padres, se muda con su madre y hermana a unos 100 kilómetros.



Recuerda que era muy tímido, que tenía muchos temores que se le acrecentaban cuando visitaba a su abuela, en el pueblo donde había nacido. Marcelo, que tiene cerca de treinta años, ya casi no ve al padre. Hace 7 años lo vio la última vez y en aquel entonces hacía 5 que no lo veía.

En la terapia se trabajaron muchas dificultades vinculadas a esta historia. Pero durante un período estuvo focalizado en sus dificultades con el rol laboral, en la indefinición de la identidad profesional y en la desvalorización que hacía de sus capacidades en general.

Esta autoevaluación parecía no coincidir con la evaluación que otros hacían de él. Por eso se le pidió que le solicitara a varias personas de su entorno que escriban una carta (en sobre cerrado) donde escribieran como lo ven, particularmente con relación a sus posibilidades de desarrollo laboral, circunstancia personal y capacidades profesionales.

A la siguiente sesión Marcelo trajo las cartas de una de sus hermanas, su pareja y tres amigos. Los sobres fueron abiertos en la misma sesión.

Leeremos ahora dos o tres párrafos que fueron abordados ese día pero también en varias entrevistas posteriores. Reflejan aspectos de Marcelo que no se habían podido abordar anteriormente. El punto de partida fue la sorpresa de ver que sus amigos mostraban características que él no reconocía: su capacidad intelectual aunque también su dificultad para exteriorizar sus emociones.

Decían que había aspectos que “oculta”. Es. “nostálgico (de su niñez ,por ejemplo, de su pueblo, aunque no muestra mucho este costado...)..poco demostrativo con sus seres queridos”. “Necesita que la situaciones lleguen a ser criticas para reaccionar y moverse”.

Un amigo suyo dice en la carta “... y para terminar, una de las cosas que creo que más le preocupa es que siempre dice: ‘cuando se muera mi papá ¿qué hago? ¿voy al velorio? ¿o no se lo merece? ¿No sería ir al velorio de un desconocido?

Otro amigo: “—a M. Lo conozco hace 15 años.....le cuesta transmitir sus sentimientos más profundos, lo que realmente le hace daño....pienso por ejemplo en su situación familiar...solo alguna vez y sin demasiado detalles me contó sobre su relación con su padre biológico ...¿No es a caso un tema importante como para que no lo hable con uno de sus mejores amigos?.

En este caso la escritura (con la forma de la “carta”) funciona como intermediación. Aporta la mirada de otro. Permite romper el aislamiento interpersonal. Abre el congelamiento de la dialéctica entre grupo interno y grupo externo del paciente.

A veces la escritura se utiliza en el marco de la terapia de pareja. Por ejemplo permite explicitar necesidades. ¿Qué necesito del otro ? y ¿ Qué necesita el otro de mi? De esta forma esta forma se pueden indagar las expectativas recíprocas de rol.

*¿Qué necesito del otro?*

*Ella dice “necesito de él atención, comprensión, alegría, juegos, compartir, conversar amor, ser escuchada sentir que le gusto y sentirme deseada”*

*El necesita de ella “que me comprendan más, que esté más cerca, que me comprenda que estoy pasando un mal momento, que cuando me acerco me tenga más confianza, tenga mejor dialogo, que me tenga menos celos de los animales”.*

¿Qué necesita el otro de mí?

*Ella cree que él necesita de ella que le respete su espacio con amigos, dedicarme más a la casa esperándolo con algo preparado, elegir programas de T.V.*

*El cree que ella necesita de él que se acerque más, que tenga un dialogo más continuo de nuestros problemas cotidianos, tener más cariño y expresarlo, que este más sobre ella.*

Por su puesto que los problemas no terminaron con esto pero la escritura permitió poner en común, fijar y clarificar imágenes y expectativas recíprocas

Elsa. Durante varias sesiones fue trayendo notas sobre temáticas que iba pensando entre el tiempo de una sesión a la otra. El tema principal era la elaboración de sentimientos vinculados a su hermano desaparecido, con respecto a quien aparecía un duelo casi imposible.

- *Tengo que remontarme al miércoles pasado para ver qué estábamos viendo: ahora me acuerdo de algo*
- *Duelo por mi hermano*
- *Porqué vivo yo y él no*
- *Ya sabemos que él eligió un camino, y si bien nadie se imaginó que esto terminaría así con desapariciones, con muertes, él eligió meterse en algo que lo obligó a estar en la clandestinidad y yo no. Yo nunca me hubiera metido y de hecho no participe en nada ,ni iba a las unidades básicas con mi mamá y mi tío ,ni me enganchara con charlas teóricas.*
- *No soporto pensar cómo fue que te llevaron, que te hicieron y si aguantabas lo que te hacían y si te mataron cómo te mataron.*
- *Quizás por haber tenido privaciones fue campo fértil para ideas “revolucionarias” para cambiar el mundo.*

Hay un aspecto en esta escritura que es simplemente de “ayuda memoria”. Escribir entre sesiones lo pensado que puede ser luego no recordado. Lo siguiente supone la reafirmación – a través del dejar escrito- de pensamientos difíciles de sostener. Se elabora allí la culpa, el dolor y la indispensable discriminación del otro.

Podríamos decir, con otras palabras, con las nuestras, que dijo y sintió:

*Yo no soy vos, pero puedo verte  
Y sentir el dolor por tu injusto y trágico destino  
Y a la vez reconocer tu potencia  
de querer cambiar el mundo*

La escritura, como dijimos, y al igual que otros medios expresivos, puede servir para movilizar/se (al igual que lo hace la dramatización en psicodrama) como para simbolizar, enfriar, pensar (como lo hace la construcción de imagen también en psicodrama).

Volviendo al caso de Marcelo, a quien le escribieron gran cantidad de cartas, respondiendo a su necesidad de devolución de imágenes. Le aportaron con ese acto un grado de movilización importante, como sucede cuando alguien recibe gran cantidad de información nueva, sobre todo si le conmocionan las estructuras cognitivas previas y lo exponen a la necesidad de un aprendizaje. Aquel proceso de lectura de cartas de otro lo movilizó, lo emocionó. Pero esa era la mitad de la cuestión. Aún no había hecho una apropiación personal de lo recibido, una síntesis.

Por eso luego de leído el material que generosamente le habían dado las personas de su entorno, se le pidió que, apropiándose del proceso previo, tratara de escribir él una carta, en tercera persona, presentándose a sí mismo (se buscaba así un distanciamiento que permitiera la simbolización de lo movilizado).

Hay usos más sencillos, en terapia de pareja se puede escribir algún acuerdo. Juan y María no se ponían de acuerdo en qué debía aportar económicamente cada uno a la convivencia.

*Juan, a pedido de María, trae a una sesión por escrito el siguiente “compromiso económico” como él lo llamo. El mismo tenía la forma de un contrato inmobiliario.*

*“Organización y pautas: con el fin de organizar la economía del hogar es que propongo las siguientes pautas económicas-financiera para llevar a cabo a partir del día de la fecha y con el fin de construir un futuro en conjunto.*

1. *reducir costos de la casa y evaluar los gastos en conjuntos para eliminar los superfluos.*
2. *no realizar más modificaciones que generen gastos superiores a los de mantenimiento que requiera la casa.*
3. *Hacerme cargo a partir del mes de enero de todos los gastos referentes a servicios.....*

*Al final decía*

*“En la Plata se firma dos ejemplares de un mismo tenor y a un solo efecto.....”*

A partir de este texto se desplegaron otros temas: el poder y los roles de cada uno en esta pareja que convivía desde hace un año, qué significaba ser el proveedor y/ó el mantenido, etc.

Algunos test clásicos como el Desiderativo suponen la escritura, por parte del terapeuta, de relatos que el paciente realiza en base a las preguntas ¿Si no pudieras ser una persona que es lo que más te gustaría ser? y luego ¿Si no pudieras ser una persona que es lo que menos te gustaría ser? Aparecen entonces personificaciones, simbolismos. Si no pudiera ser persona me gustaría ser un león (rol idealizado) dice un paciente y no me gustaría ser una cucaracha (rol denigrado, temido) dice.

Esto permite ver, según ciertas estandarizaciones interpretativas, una estructura de ansiedades, conflictos y defensa o técnicas del yo. Da una imagen bastante completa del sujeto en un momento dado. Pero se puede proponer también la escritura de una

historia, cuento o relato a partir de los personajes emergentes; “El león y la cucaracha”.

El relato, con estructura de cuento, apunta a lograr algún tipo de síntesis o integración entre los aspectos rechazados y aceptados. Obliga a poner en el mismo espacio físico de la hoja lo que suele intentar quedar escindido. Este tipo de escritura, con posterioridad a un test, sirve, como mínimo para procesar cierto traumatismo que genera la propuesta de desidentificarse (“si no fueras persona”) y para confrontarse con los aspectos temidos y rechazados de sí.

También se suele trabajar con fotografías. Alguna de las posibilidades es ponerle globitos con lo que parecen decir los personajes que aparecen en la foto. De alguna manera se hace explícito (a través de un código digital) lo implícito de la imagen (analógica y por ello relativamente ambigua) Es importante tener en cuenta que cualquier dibujo se puede transformar en escritura.

También se puede utilizar la escritura no sólo en la construcción de frases o producción de palabras sino articulado con otros medios gráficos. Por ejemplo, se puede articular, sobre una “línea de la historia” de la persona, los hechos y significados más relevantes, a través de breves referencias escritas. Aparece aquí combinado escritura y gráfica (con toda la significación del espacio que implica ese ordenamiento)

Se puede organizar una determinada cantidad de tiempo, por ejemplo un año, de manera que se escriba en cada uno de los 12 casilleros, los sucesos más significativos que se recuerdan. En la columna de al lado se escriben algunos significados posibles de aquellos sucesos, en términos de títulos más o menos metafóricos. Se eligen tres (el criterio puede ser elegir la situación más gratificante, la más frustrante y dolorosa y la más importante) y se intenta, a partir de ello construir una síntesis significativa del año que intenta ser evaluado globalmente. El resultado puede ser un breve párrafo que a la vez puede ser titulado, lográndose así una “metáfora diagnóstica del año” (Hernán Kesselman).

Se pueden y suelen escribir:

1. Los sueños (con el fin de facilitar su recuerdo y posterior análisis)
2. Ciertos recuerdos significativos
3. Un diario personal
4. Una síntesis del emergente de la sesión, que funcione como recuerdo para el paciente (sobre todo cuando hay dificultades simbólicas)
5. Una biografía en el inicio de la terapia (de entre 3 y 10 páginas). Lo que permite tener una visión panorámica inicial a la vez que poder evaluar, luego de un tiempo de proceso terapéutico, los cambios en la percepción de la propia historia.
6. Cartas a distintos miembros de la familia: al padre, hermano o pareja. Sirve para elaborar miedos a determinadas situaciones (especie de rol playing interno, práctica o ensayo de un diálogo interno).
7. Organizar en forma escrita un ranking de temas a tratar en la terapia. Esto sirve, como lo explica Hernán Kesselman, para escalonar objetivos y poder, posteriormente, evaluar el proceso terapéutico.

También el terapeuta escribe. Toma nota de acontecimientos de la sesión que quiere recordar u organizar para poder interpretar determinada situación. Anota también, a veces, sus emociones y sensaciones, ya que siempre son emergentes del vínculo en

el que está comprometido. Un recurso particularmente interesante es el diagnóstico metafórico, que como intento de apropiación estético-conceptual de determinada situación realiza el terapeuta. El mismo permite condensar en una misma frase multiplicidad de significados de la situación referida.

A veces terapeuta y paciente escriben juntos. Coproducen un garabato (Winnicott) que puede ser seguido de la producción de palabras. Se genera un terreno común – un espacio transicional – sumamente rico en producción de significaciones.

Lo escrito por lo general se lee. Esto también sucede en la sesión. En términos generales se puede decir que la escritura es más bien objetivación del mundo del paciente. La lectura de lo escrito suele tratarse de una resubjetivación de aquello objetivado.

La escritura es diferente al lenguaje oral en el sentido de que perdura en el tiempo y deja una marca que reduce la ambigüedad de otros tipos de comunicación.

El diagnóstico metafórico (por ejemplo “Culpa de nacer”, “Contra viento y marea, “Te están garcando”, etc.), en la medida que apunta a integrar lenguaje científico y estético, condensa los elementos cognitivos, sensoriales, imaginativos y afectivos que están implicados en el lenguaje verbal. En una escritura puramente cognitiva se pierde aquella multiplicidad de significados. El lenguaje metafórico, sin perder la precisión del lenguaje cognitivo, aporta la particularización del concepto general, sin perder la fuerza de la síntesis.

La escritura, en su uso lúdico, expresivo le quita solemnidad y dramatismo al contacto con lo traumático y la búsqueda de las significaciones inconscientes. Al escribir tiene lugar lo arbitrario, el sin sentido aparente y el descubrimiento de lo inesperado. También la vivencia de que lo buscado “aparece” como proviniendo de otro en sí, de un personaje interno que se ha puesto a escribir.

Como vimos, de las palabras se va a otros modos comunicacionales y de otros modos o códigos (imágenes, sensaciones, percepciones, sentimientos) se va a las palabras. Escribir es pensamiento pero es también, al igual que el lenguaje articulado, acción. La escritura es reflexión y relación elaborativa con respecto a una práctica, una experiencia.

Desde el punto de vista terapéutico sirve para caldear o enfriar, movilizar o simbolizar, abrir y multiplicar o sintetizar, contactar con una sensación o conceptualizar, buscar, elegir, encontrar...

## **LAS FORMAS DE LA ESCRITURA EN LA PRODUCCIÓN LITERARIA**

**Leopoldo Brizuelaiiii [\[iii\]](#)**

Quiero agradecer la invitación que me hizo Fernando con quien nos conocemos hace muchos años y cuando nos encontramos está todo intacto y es muy lindo. Bueno, yo estoy muy conmovido por las dos intervenciones anteriores, con ella, con la primera intervención, con este barrio al lado del arroyo, absolutamente escalofriante para mí, en algún sentido, yo decía que estoy haciendo yo acá, yo un chico, bah, un chico no, bueno pero estoy pensando toda mi historia, un chico que estudió en colegios privado leyendo a Borges, que ahora escribo en varios medios. Yo tengo que ser absolutamente sincero, que estoy haciendo acá, que puedo aportar yo, en que mundo vivo, después como siempre, me fue bajando la impresión, sobre todo porque

en la segunda ponencia, en el segundo trabajo ya había pacientes más clase media, más cercanos a lo que uno puede ser.

Bueno quería, yo no preparé ningún trabajo así muy orgánico, sino que algo había pensado antes de venir, es decir, que puedo aportarles yo a ustedes desde la perspectiva de alguien que ejerce la escritura no como un medio para algo específico, sino en principio, por algo que no es utilitario. Entonces creo que me tranquiliza un poco tirar algunas ideas sueltas sobre determinados sueños que nos suceden cuando uno escribe, y que aporta a la descripción de las historias interesantes y absolutamente, que se yo, como les diría, respetables y para mí absolutamente conmovedoras que han expuesto las tres compañeras.

Ah, les quiero decir también, por mi cuenta, porque una característica argentina es la polémica, que yo vine con.... Fui varias veces a un espacio de psicólogos y por experiencia voy muy mal prevenido, con muy mal humor. Tuve dos experiencias, una en el Colegio de Psicólogos de La Plata y otra en un Grupo que se llama Lazos, en La Plata y ahí estuvo un poco mejor, y acá estoy absolutamente entusiasmado. La primera fue una cosa muy violenta para mí. Sentí que aquella primera manera de entender la relación entre la psicología o el psicoanálisis, es para muchos muy violenta, que es la literatura, como una especie de caso analizable desde el punto de vista de la psicología, en un momento, uno se siente como el ejemplo de algo, eso es por lo menos lo que pasó en esa charla. Es absolutamente experiencia personal, no tengo ninguna teoría, pero me puse bastante violento, una especie de tirantez, porque yo sentía que había una especie de relación que ligaba directamente la patología con el hecho de escribir, una cosa muy sutil, en el cual, por supuesto, se decía que el que había conseguido escribir escapaba de esa patología y el que no conseguía escribir no escapaba. Creo que es una visión absolutamente ingenua, tal vez de la patología, aunque eso no lo se, pero sí sobre la escritura. Una visión muy ingenua, la escritura es mucho más que eso. Con ese tipo de mirada se instala una relación de poder de la persona que me había invitado, que era del Colegio de Psicólogos sobre uno, muy violenta y que tal vez siempre estuvo muy ejemplificada en una frase que le dice Lacan a Marite Duras, la extraordinaria escritora francesa que admiraba mucho Lacan y ella escribió un libro que es absolutamente extraordinario que se llama "El arrebató de Goldstein", si lo pueden conseguir está en oferta y es un libro extraordinario. Lacan en un momento le dice "Señora, usted no sabe lo que ha escrito, si lo supiera se moriría", entonces, eso fue lo que le dijo Lacan. A mí me parece terrible eso, porque, por supuesto que uno sabe lo que escribió, lo sabe desde otro lado, o sabe otra cosa, hay otra forma de saber, entonces, esto es lo primero que quería contarles, mis experiencias anteriores.

Yo creo que lo que puedo aportar a este debate es una visión de la escritura que se basta a sí misma, y que nace por sí y en sí misma, sin que haya justificación, es decir, la poesía nace no se sabe para que y está muy bien que exista, mas allá que se justifique, para esto, para otro. Yo no se también para que uno se enamora, la verdad que no lo se, y me horroriza esbozar algún tipo de justificación para eso. Entonces, quizás lo que valga la pena rescatar es la mirada de alguien que escribió sin que nadie le pidiera que escribiera, quiero decir, tanto la gente del arroyo, imagen que me encanta, porque el arroyo es parte de la literatura, porque la literatura es un arroyo donde uno está a la vera todo el tiempo, como las pacientes de las dos compañeras, o los pacientes, porque había varones, de alguna manera se les demandó escribir. A mí me pasó una cosa muy misteriosa que una vez, desde muy chico, como nos pasó a muchísimos escritores, se me ocurrió escribir, algo que nadie esperaba que yo hiciera. De todos nosotros, por lo menos entre la clase media, yo creo cada vez más en la influencia de las clases, creo en la lucha de clases y que las clases influyen

terriblemente estoy cada vez más convencido, así que voy a usar mucho el término que está desprestigiado.

Retomo, como hijo de padres de clase media se esperaba mucho de mí, se esperaba que estudiara, que trabajara, que me casara, que no me casara, pero que escribiera a nadie se le ocurrió. Eso es un deseo absolutamente personal que cada uno de nosotros pudo construir, tuvo que defender con muchísimo esfuerzo, estoy hablando de los escritores. ¿Porque digo esto? Antes a mí se me ocurrió escribir y tuve que convencer a mi papá y mi mamá que eso era bueno, tuve que convencer a mi familia de que no me interrumpieran, tuve que convencer que aunque no ganaba plata podía dedicarle una mañana, es decir, este tipo de cosas.....tuve que ir convenciendo. Ese espacio que se construye es absolutamente personal, entonces, acá me parece que hago un aporte. Porque las compañeras con absoluta razón, con justicia, están tratando de tocar la literatura siempre como un puente entre uno y los demás, y ahí me parece que también es el lugar en que uno se diferencia, y creo que en ningún momento apareció, no? La idea de que uno escribe también para diferenciarse en el discurso. La escritura obviamente tiende lazos con lo social, pero también los rompe. Es decir, ¡ajo! que acá también estoy yo y soy distinto ¿no? Ojo que al fin yo puedo decir que estoy incómodo en este medio y esa también es una función social que quizás la propia sociedad pida del poeta y se nutra de esa función de la poesía. La poesía existe, a lo mejor, para eso; para quebrar lo unívoco de los discursos sociales. No para encontrar formas nuevas de expresarse (cuando digo formas, quiero decir formas en el sentido grato, maneras de escribir), como también nombrar eso que no ha podido nombrarse todavía. Conozco muy bien el caso de los familiares de los desaparecidos, cuando las compañeras ponían ese caso, absolutamente conmovedor del hermano, absolutamente reconocible. Estamos hablando de cosas que no existían, un desaparecido no es un muerto, tampoco es una persona viva, pero ese significante que apareció y probablemente la simbolización por el arte ayudó a nombrar.

Bueno, otra cosa que destacaría es que evidentemente el lenguaje escrito o el fenómeno de escribir o el acto de escritura se diferencian radicalmente con el acto de hablar. No es lo mismo contarle a alguien, con muy buena intención que uno tenga, un problema. En este punto no estoy de acuerdo, a mí me gustaría aportar la complejidad de esa diferencia. Porque es mucho más complejo y porque uno escribe y no le alcanza con la palabra hablada.

Hay una vinculación, obviamente, entre la palabra hablada, entre las historias que nos contaron. Suelo hablar de esto en tanto novelista que asume eso, como un escritor antes que nada de ficciones y de narraciones, de relatos. Entonces, hay una evidente conexión entre los relatos que consumimos de chicos, ya sea por vía oral, como dicen los remedios, o por otros canales y lo que uno escribe. Hay una evidente relación entre lo que uno escribe y lo que recibió verbalmente. Para acercarse diría que esos relatos nos conforman. Uno está hecho de relatos, la personalidad de uno, uno se entiende en una sucesión de relatos, uno se entiende como personaje de una sucesión de relatos, las chicas decían “yo les pido una biografía a los pacientes”. Probablemente esos pacientes entiendan su biografía como un capítulo de una novela mucho más larga, como la novela familiar o la novela de la patria. Existe la incomodidad del relato, del relato familiar, por eso uno escribe, a lo mejor, una de las hipótesis.... En la historia de mi familia hay un silencio al que yo le quiero poner palabras. Ahora, muchas veces intentar poner palabras a este silencio de la historia familiar, es cambiar radicalmente la forma de historia familiar. Entonces describirla. Les voy a dar un ejemplo, que es muy lindo y les puede servir a las chicas que tienen taller literario y hacen talleres de escritura. Yo muchas veces, una de las primeras cosas que hago, un ejercicio, sobre todo con la gente que no quiere ser escritora, sino simplemente escribir, es que escriban una historia familiar, que les hayan contado,

donde ustedes no participan, y si participan que no hayan tenido memoria. El día que naciste está bien, porque vos no te acordás, pero mejor si mucho más lejana. Es muy curioso, porque gente que ahora tiene veinte años pueden contar con absoluta naturalidad una historia de sus abuelos en que te dicen, por ejemplo, mi abuelo vivía en un pueblo frente a la casa del rey, tenía tres ovejas, una blanca, una negra y una manchada. Bueno, eso no es así, evidentemente, eso es lo que contaba tu abuelo inspirado en un cuento popular, porque cada uno cuenta su propia historia de acuerdo con los relatos que consumió. El abuelo cuenta su propia historia sobre la base de un clásico modelo de cuentos populares, hay un héroe, y en general suele pasar en tres veces. Tenía otra alumna, que era muy, muy simpática la historia, que decía, mi abuelo era cartero, mi abuela era la.....historia del tango, mi abuelo no quería que mi abuela conociera al cartero. Entonces la primera vez pasó y la saludó, la segunda no se qué pasó y la tercera le robó un beso, está bien, escuchame, vamos a reflexionar, no pueden haber sido tres veces nada más y además, que quiere decir robarle un beso, le digo. Y ella me dice, la verdad que no se....es una forma... Que quiero decir con esto, nuestro propio relato está hecho de otros relatos y de formas estandarizadas. Entonces lo primero que inventaría, fíjense, que por ejemplo, ustedes les están pidiendo a los pacientes formas estandarizadas de contarse a sí mismo, cartas, cuentos, fábulas, en el león y la cucaracha, que en este caso van bien, porque a lo mejor lo manejan, pero a lo mejor, en otros casos no.

No me imagino a la gente del barrio del arroyo contándose a sí misma. Tengo la percepción de que ellos consideran la escritura como una cosa de otros y un instrumento de poder del que hay que apoderarse para cosas muy concretas. Yo hice una vez un reportaje a una persona extraordinaria que era pastora de cabras en el norte. Y me dio esta definición de la escritura, me dice: yo soy analfabeta y quisiera aprender porque el que sabe leer es como si supiera ver más. Porque usted puede poner ahí un cartel que diga que mañana te vamos a degollar y yo lo veo y sigo lo más contenta. Esa es la idea, del poder de la escritura, de un arma para combatir con los otros en el mismo nivel, pero no todavía algo personal.

Una cosa que me gustaría aportar, así como idea, es que uno nunca escribe lo que piensa, ni lo que siente. Lo que piensa o lo que siente son simples incentivos para generar un texto que después se dispara hacia otro lado, si uno no sabe esto, en general se frustra. La gente viene muy frustrada a los talleres de escritura. Te dicen yo tengo una idea y después salió otra cosa; les digo sí, pasa eso, no hay manera de que salga. En cuanto uno pone una palabra, y si pones casa genera una cosa, si pones morada genera otra cosa, si pones vivienda genera otra cosa, y el texto va progresando hacia los lugares que quiere. Entonces, la idea esta de reflejar, me gusta más la idea de representar y la idea de representar en el sentido metafórico lo que uno escribe, es más vale una *cifra* de lo que uno es y no el reflejo de lo que uno es. Una *cifra* extremadamente compleja, y es mucho más que eso, pero bueno, me gusta más esa idea. En este sentido me parece que escribir como decía una cuentista maravillosa: yo no escribo lo que pienso, escribo para saber lo que pienso. En este sentido si me engancho con lo que ustedes decían, y que hay, un cierto diálogo de lo que uno pone en la página y uno mismo, lo que uno pone en la página te hace entender, porque uno pretender entender y la próxima obra es la respuesta madurada de la obra anterior.

En mi caso particular, no sé que le pasaría a los otros escritores, yo no escribo algo que tenga elaborado. Siguiendo el mismo razonamiento, la escritura tampoco es el momento de la elaboración de algo, sino el momento culminante de la elaboración; sería 'yo acá cierro un primer momento y veo que pasa'. Es cierto que no se puede escribir en un momento que, con una palabra que me gusta mucho, que nunca la había oído anteriormente, que es de total implicación.



Creo que la escritura implica muy sustancialmente, pero es el momento final de un tipo de elaboración. Creo también que la escritura tiene de por sí una virtud que buscamos todos los que escribimos y es que promete un sentido. Uno está sufriendo, pero por el solo hecho de ponerse dentro de una historia, ese sufrimiento tiene un sentido. Habría que ver si el sentido es, como ustedes quieran llamarlo, verdadero, no verdadero, correcto, no correcto. En cada género, de los que mencionaron las compañeras, en la carta, en el cuento, en la historia, el contrato, hay un sentido. Incluirse en un relato así es encontrar en la propia experiencia un determinado sentido.

Yo también quisiera, por ejemplo, aportar desde mi propia experiencia, esta vez no tanto como escritor, sino como tallerista, aportar la idea de que cuando se trabaja con la gente, por ejemplo como la gente del arroyo, es pensar que quieren que resolvamos. Porque....aún podemos hablar de resolver cuestiones de estancamiento mítico. El mito es una de las formas más antiguas de la humanidad. Entonces, remover el estancamiento, sí. Pero que ello genere, por ejemplo, un relato a partir del mito que lo constituyó me parece super interesante. En otro momento de la escritura, es decir, es bastante improbable que por más que les pidan un capítulo de una novela psicológica de siglo XIX, ellos puedan expresarse en esos términos. Pero sí, por ejemplo, arbitrar sobre un tipo de medio para que ellos expresen dentro de su propia configuración mítica, que es, bueno, lo que va para uno. Un poco lo que te decía del abuelo de mi alumna, que seguía expresándose en términos de cuento popular. Quisiera cerrar apuntando a cosas: ese delicado equilibrio entre, relacionar la escritura con un campo social, si querés, lazos sociales de contención, pero también es necesario que esos lazos respeten la diferencia en que escribe. A lo mejor los lazos sociales que establece no son estrictamente "con" (no estoy hablando yo de la gente del arroyo, sino de los pacientes). No te relaciona, quizás con lo inmediato, a lo mejor tiene la virtud de relacionarte con gente muy distante en el tiempo y en los ámbitos. Desde chico yo leía a Oscar Wilde y era una persona que había vivido mucho antes y se había muerto en circunstancias que todos conocemos, y eso establece un parentesco de solidaridad entre tiempos. A mí me parece muy interesante, o el hecho de que yo esté acá, si no hubiera escrito, no habría estado nunca con ustedes. O sea, no es tan dirigible e inmediato el lazo social que uno puede establecer con este tipo de cosas.

Tengo para aportar, después de diez años de trabajar con Madres de Plaza de Mayo, les pregunté que sentían. Una de las consignas era que trabajaran ellas solas en un grupo. Gente que había casi muy poca a la primaria y hacía mucho no escribían, entonces les pregunté, bueno hagamos una lista de reportajes Reportarse entre ustedes y cuál sería la primera pregunta que se harían. Y me dijeron: como hiciste para sobrevivir. Bueno, comencé a preguntarles eso.

Les dejo. Me parece que es siempre una pregunta lo que la escritura va respondiendo en cada uno de los momentos.

FF- Alguna pregunta en relación a lo dicho.

Ana Quiroga: Bueno, pido disculpas por mi llegada tarde, principalmente a Mónica, yo conocía su trabajo. Es una resonancia que tiene que ver con lo que dijiste vos, que la escritura es una búsqueda de sentido, y esto es algo personal. Yo pienso escribiendo, y pensando que hay gente que necesitamos absolutamente el soporte de la escritura y hay gente para quienes escribir es una batalla. También me toca muchas veces acompañar gente que tiene que escribir y le parece una cosa difícil, pero, esa parte no la sé. Lo que sí sé, eso que dijiste de la búsqueda de sentido, a mí me aclaró que, porque yo tengo al lado de la cama una cosa para anotar, entonces me despierto si se

me ocurre alguna idea y la anoto. Me da miedo la fugacidad de las ideas, que sería lo fugaz del sentido, eso te quiero devolver, porque realmente me aclara mucho algo que, a veces, es una facilitación y a veces simplemente un obstáculo, porque siempre la escritura en mí, en general, está mediando la relación con los otros. Te quería agradecer ese aporte.

Público: te quería pedir si podías desarrollar un poquito lo de que en la escritura vos no reflejas, sino representas....

Brizuela: – Bueno, es un poco lo que pregunté a ellas, por eso no tendría.. no te podría decir...., tendría que pensar que yo soy un novelista, desde este punto de vista lo estoy diciendo. Lo que yo pienso es que como persona estoy mucho mas presente en un cuento que a lo mejor transcurre en un lugar en el que nunca estuve, con personajes que no tienen nada que ver conmigo. Si yo, con la mejor intención incluso, con la mayor de la confianza, te cuento como fue mi vida, tal vez no esté allí tanto como en el cuento.

Público: Y seguir repensando, primero porque empezaste por el poder. Entonces voy a hacerte una pregunta, si vos decís que representás y que casi todos tus cuentos o relatos son de ficción... vos estás diciendo que cuándo escribís ya elaboraste. Y estás diciendo que sos una fantasía dentro del cuento, porque estás escribiendo algo que crees que está fantaseado dentro de este cuento. Y decís que estás elaborando... la contradicción ahí....que no se escribe pensando, sino cuando ya elaboraste.

Brizuela: No, me parece que me expresé mal, o me entendiste mal, pero lo cierto es que pasa lo siguiente: yo creo que estoy mucho más que pensando, cuando escribo un cuento. Y no se bien que es elaborar, es un término que ustedes saben mucho mas que yo. Lo que si puedo haber dicho es que se trata del momento final de una elaboración, , pero ahí no estaba pensando en un cuento, sino, ahora estoy escribiendo una cosa muy traumática, en un diario personal, mío que nunca va a ser nada. Pero ojo, creo que la culminación, cuando yo pude ver, cuando sí escribo voy a tener algún tipo de dato.

Público: Cual es el lugar del otro, cuando vos escribís, haces un cuento, una novela, la relación es vos con tu historia. Es nada mientras lo estás haciendo hasta que lo finalizas ¿Hay otro? O está siempre desde el principio.

Brizuela: Eso es super interesante, porque es otra de las cosas que me olvidé de marcarles a las chicas que expusieron. Cuando ellas marcaban esos textos, tan dirigidos al otro, yo creo que en la escritura de un cuento el otro no existe mas que como elemento del propio texto. Obviamente, si yo no les digo quien fue el asesino en un cuento policial, estoy teniendo en cuenta la posibilidad de que alguien lo va a leer. Pero y esto suena muy antipático, si tengo que ser sincero, cuando se escribe ficción el otro como persona no existe, en tanto receptor presente. Si escribo un artículo es otra cosa. En ficción yo no estoy escribiendo para que lo lea Marita.

Fabris: Ustedes tienen un papelito y dos palabras escritas, no, entonces vamos a pedir que escriban una palabra más, una solita, la tercer palabra del mismo lado, es fundamental. Bueno, ahora sí, del otro lado del papel les pedimos que de la forma más sintética que puedan, con letra clara, escriban una frase, vamos a dejar las biografías, las historias. Unan de alguna manera esas tres palabras. Ni bien terminen les pido que me llamen y yo las recojo. Bueno, queda abierto el debate y al final cerramos con la lectura de lo producido conjuntamente. Creo que estamos pasados de tiempo. La propuesta es trabajar un rato mas, por lo menos quince ó veinte minutos...

(se anexará la parte final de la charla)

Desgrabación:  
Gabriela Ferreyra  
Laura Verónica Fleischer

Organizado por ICP (Equipo de Investigación en Clínica Pichoniana) y CEPS (Centro de Estudiantes de Psicología Social).  
*Auspiciado por Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por E. Pichon-Rivière. Directora: Ana P. de Quiroga, Centro de Psicoterapia y Técnicas Operativas. Director: Hernán Kesselman. Asociación Red Argentina de Arte y Salud Mental. Presidente: Alberto Sava.*  
Lugar: Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por E. Pichon-Rivière. Calle 24 de Noviembre n° 997. Capital Federal.

---

### i **Mónica Di Leo**

Psicóloga Social. Mediadora Comunitaria.  
Integrante del Area Comunitaria.

Coordinadora del Centro de Mediación Comunitaria de la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière y su anexo en la Casa Social San Antonio. Integrante del Equipo de la materia Ética en psicología social, junto a Fernando Fabris en la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière.

### ii **Silvia Puccini**

PSICÓLOGO (U.N.L.P) .Prof de Psicología y PSICÓLOGA SOCIAL.  
DOCENTE en la Carrera de Trabajo Social/ Periodismo de la UNLP e Institutos de Formación Docente . PSICOTERapeuta GUESTALTICA- Co-Directora de la Carrera de Pos Grado de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Terapia Gestaltica (docente 1993-94) COORDINADORA EN GRUPO DE CREATIVIDAD . ESCUELA DE CREATIVIDAD Director: FIDEL MOCCIO- BEATRIZ AMABILE. En 1998 Dictado de Cursos sobre Despertar de la Creatividad, destinado al público en general, en el Centro Cultural "El Agora", La Plata. y en el 2001-2 en la Primera Escuela de Psicología Social de P.R. (junto con Gabriela y Fernando ). COORDINADORA EN PSICODRAMA CENTRO PSICODRAMA PSICOANALÍTICO GRUPAL Director: Eduardo Pavlovsky. POSGRADO EN PSICOTERAPIAS PSICOANALITICAS TEORIA Y TECNICAS EN PSICOTERAPIAS PSICOANALITICAS CENTRO DE ESTUDIOS EN PSICOTERAPIAS. Director: Dr. HECTOR FIORINI. Experiencia hospitalaria en el HOSPITAL NEUROPSIQUIATRICO "ALEJANDRO Korn. Servicio de Rehabilitación- Sala A Grupo Terapéutico . Talleres Creativos Artísticos Supervisora de Equipos. Actividad psicoterapéutica individual y grupal (privada)

### **María Dolores Galiñanes**

Galiñanes María Dolores nació en Buenos Aires en 1956.  
Psicóloga clínica. Graduada en la Universidad Nacional de Rosario en el año 1980. Psicología Social. Egresada del Instituto Rosarino de Estudios Sicosociales en diciembre de 1982. Doctorando en Psicología Clínica en la Universidad de Flores. Fue docente, coordinadora y observadora de grupos operativos de aprendizaje del Instituto Rosarino de Estudios Sicosociales entre 1980 y 1993 del que fue Socia titular entre 1979 y 1990 e integrante de la Comisión Directiva entre 1982 y 1985. Se desempeñó en diversas organizaciones públicas y privadas como el Instituto de Asistencia Psicológica de Rosario, el Servicio de Psicología y los Grupos Institucionales de Alcoholismo del Centro Regional de Salud Mental Dr. Agudo Ávila,

---

entre otros. Actividad docente en la Licenciatura en Enfermería de la Escuela de Enfermería de la UNR y Docente titular del Seminario de pre- grado “Desarrollos clínicos basados en el pensamiento del Dr. E. Pichon Rivière. Patologías actuales” que se dicta en la Facultad de Psicología de la UNR desde 1999 hasta la actualidad. Se formó en diversas corrientes psicológicas buscando las posibles articulaciones de las mismas con el pensamiento clínico de Pichon-Riviere. Es Integrante del Equipo de Investigación en Clínica Pichoniana desde 1999 hasta la fecha. Escribió diversos artículos científicos y periodísticos y autora, junto a Fernando Fabris, de *Psicología clínica pichoniana. Una perspectiva vincular, social y operativa de la subjetividad*, publicado en el 2004.

iii **Leopoldo Brizuela** nació en La Plata, Argentina, en 1963. Estudió Letras, es narrador y periodista cultural. Ha publicado varios libros entre los que se destacan su primera novela *Tejiendo agua* (Premio Fortabat de Novela 1985), *Fado* (1995), *poemas, Inglaterra. Una fábula* (Premio Clarín de Novela 1999) publicada en España, Portugal, Alemania, Francia y Brasil, y los relatos de *Los que llegamos más lejos* (2002), volumen publicado en Francia y Portugal. Otros relatos suyos han aparecido en Estados Unidos (Iowa Review, traducido por Curtis Bauer), Canadá, Corea, Vietnam, etc. Durante 1993 participó del Congreso Literatura y Compromiso en Molina, España; durante 2002 fue escritor residente del Banff Center for the Arts en Canadá y durante 2003 en el prestigioso International Writing Program de la Universidad de IOWA, Estados Unidos. Es colaborador habitual de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*. Durante diez años estuvo a cargo del taller de escritura de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Coordinó talleres también en la Escuela de la Cárcel de Mujeres de Olmos, provincia de Buenos Aires, en escuelas y universidades y, desde hace dieciocho años, en forma particular.